CONTRIBUCION A LA PERIODIZACION CULTURAL EN EL LITORAL DEL PARQUE TAIRONA

Por: Augusto Oyuela Caycedo

A finales de 1984, el autor realizó una serie de excavaciones* tendientes a tratar el problema cronológico del litoral de la Sierra Nevada de Santa Marta. Después de una amplia prospección las excavaciones se limitaron a las ensenadas de Nahuange y Cinto (vr: Oyuela, 1985). En Cinto se logró excavar un sector que temporalmente ubicamos entre los siglos II y X d. de C. Esta excavación denominada E-1, permitió confrontar las hipótesis relacionadas con las secuencias previas u origen de la llamada "Cultura Tairona". Este ensayo se limita a la descripción de los hallazgos de Cinto E-1, dada la nueva información que aporta a la problemática del cambio cultural.

Cinto E-1

La excavación se realizó en el sector de "Potrero Rito", al occidente de la ensenada y a unos 40 metros de la orilla del mar. En total se excavaron 9 metros cuadrados y se descendió por niveles arbitrarios de 0.10 metros hasta llegar al suelo culturalmente estéril (1.60 metros). El material cerámico y otros artefactos son de singular importancia puesto que es la primera cerámica de esta región de la que se tiene una fecha de C 14 asociada a ella. Además corresponde claramente a un período que tentativamente se ha denominado como "Tairona temprano costero", en el cual se integran las propuestas de secuencia local presentadas por H. Bischof (1969) J.T. Wynn (1975) y en cierta forma la de G. Reichel-Dolmatoff (1954).

La clasificación de 10.594 fragmentos permitió la identificación de 5 clases cerámicas, siendo la clase roja la de mayor frecuencia (64,43%). Es una cerámica predominantemente utilitaria, muchos de sus fragmentos presentan huellas de carbón tanto en sus paredes externas como internas.



Sus formas corresponden a vasijas subglobulares algunas con dos asas, botellones o tinajas para el agua o posiblemente para chicha, vasijas para triturar alimentos y copas de gran tamaño. La cerámica negra fina (11.4%) se caracteriza por sus formas muy elaboradas. En cuanto a su acabado, consiste probablemente en la aplicación de una resina y su posterior ahumado logrando así darle un color plomizo a la superficie. En algunas ocasiones se zonificaba la vasija, alternando así franjas negras con la superficie roja de la cerámica. Las formas más comunes consisten en vasijas de paredes rectas o compoteras con bases anulares o truncadas; con mayor frecuencia priman las bases abulbadas con perforaciones ovoidales, muy similares a las encontradas en la fase malambo (Angulo, 1981:81).

La tercera clase es la carmelita burda, ésta es el 15.7% de la cerámica de E-1. El tipo de borde que se presenta con mayor frecuencia tiene decoración dactilar, previamente descrito por Wynn (1975, Fig. 4-7E).

La base más frecuente es abulbada con grandes perforaciones. Las formas de las vasijas son principalmente ovoides, de gran tamaño, en algunos casos con decoración sigmoide. La cuarta clase es la carmelita fina, se diferencia por su desgrasante fino, alta dureza, color de la pasta. Al igual que la clase negro se empleó en algunas ocasiones el zonificado. Las formas más comunes son copas de boca amplia con decoración curvilineal alternando con líneas rectas circunscritas al hombro curvo. Las bases son abulbadas con las grandes perforaciones, por lo general cuatro.

La última clase reconocida es radicalmente diferente a las anteriores, es una cerámica pintada que consideramos intrusa puesto que es el 1.95% del material y corresponde en cuanto a su decoración principalmente a la clase rojo sobre crema de la fase "El horno" del Ranchería (vr. Reichel-Dolmatoff, 1951).

Algunas de sus formas están relacionadas con típicas del período "Tairona Clásico", como es el caso de los ofrendatarios u osarios (vr. Bischof, 1969).

Otros artefactos encontrados son hachas trapezoidales, fragmentos de piedra de moler, afiladores, colgantes, cuentas de concha, un volante de uso, fragmentos de silbatos zoomorfos (aves), pulidores de cerámica, todos éstos dispersos en los diferentes estratos. En el primero de éstos (nivel 0.30-0.40) se encontró un entierro primario de un infante (5-6 años) en posición decúbito dorsal, sin ninguna ofrenda. Dada la preservación de huesos se hallaron numerosos restos de pescado, principalmente vértebras

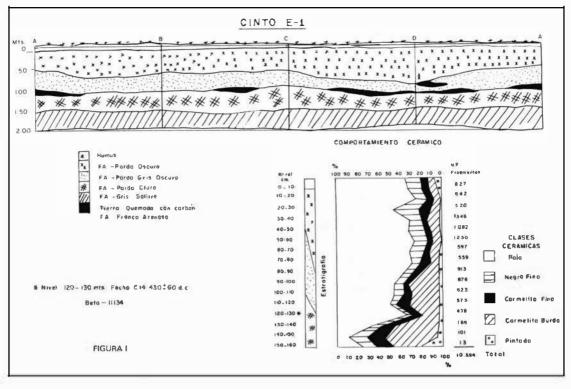
(aprox. 500 grs.). Identificándose sólo los de jurel (Familia: Carangidae, Género: Caranx). De los huesos de mamíteros se identificaron: Conejo (Sylvilagus s.p.), Tigrillo (Felis pardalis), Zaino (Tayassu s.p.), Venado (Mazama. s.p.).

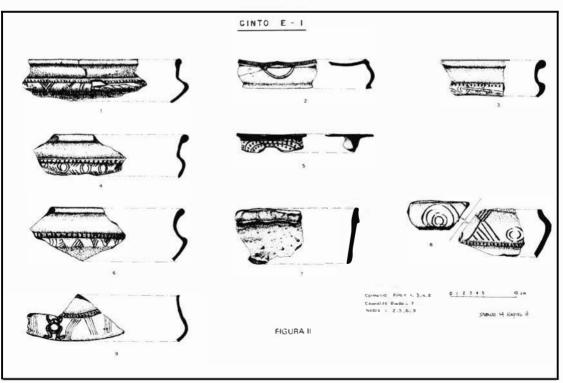
En cuanto a los bibalvos y gastrópodos se encontraron en todos los niveles (2.800 grm), se destacan: Melogena melogena, Vasum muricatum, Codukia orbiculares. Crass strea s.p., Polymesoda s.p., Chione s.p.

Contexto de la fecha de C14

El material cerámico de E-1 se califica como temprano de acuerdo con sus características, que plantean un estado o base evolutiva de la posterior y reconocida ceramica "Tairona clásica". La obtención de una fecha de C14 de 430 ± 60 d. de C. (Beta 11134), de una muestra proveniente del nivel 1.20-1.30 metros confirma su ubicación temporal, agregando el hecho de la presencia de cerámica del "primer horizonte pintado" del Ranchería, las similitudes, por no decir las relaciones, con el material de Malmbo y Mina de Oro permiten ubicar los inicios de este período temprano en los primeros siglos de la era cristiana. El final de Cinto E-1 coincide en cuanto al material con los inicios de Ciudad Perdida, en donde se tiene una fecha de 1.000 ± 70 d. de C. (vr. Oyuela, 1986); siendo el atributo más útil para diagnosticar esta correlación temporal la frecuencia alta de decoración punteada inciso paralelo en el labio de las vasijas, presente también en Malambo (vr.: Angulo, 1981:187, Lámina VII a.). Asociada a la fecha de Case encontraron restos de mamíferos, gastrópodos bibalbos, fragmentos cerámicos de las 5 clases (vr. cuadro No. 1), 3 afiladores. La muestra se tomó de un fogón en donde se hallaron fragmentos de huesos humanos parcialmente cremados, huesos de venado en igual estado; al lado del fogón se encontró una vasija entera. A juzgar por las características de suelo, aparentemente se trataba de un piso cultural o habitacional probablemente a campo abierto.

Lamentablemente las excavaciones tendientes a resolver mayores problemas en el sector E-1 y en todas las ensenadas de la vertiente norte de la Sierra se dificultan enormemente debido a los estragos de la guaquería, de ahí la urgencia de recuperar el máximo de información del litoral, antes de que sea demasiado tarde.





BIBLIOGRAFIA

- Angulo C. La tradición Malambo: Un complejo temprano en el noroeste de Suramérica, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá, 1981.
- Bishof, H. Contribuciones a la cronologia de la cultura tairona. Actas del XXXVIII Congreso Internacional Americanista, Stuttgart/München, pp. 261-269, 1969.
- Oyuela, Caicedo, A. Las fases arqueológicas de las ensenadas de Nahuange y Cinto. Parque Nacional Tairona. Tesis de grado, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República-Universidad de los Andes, Febrero 1985.
- Oyuela, Caicedo, A. Excavación de un basurero en Ciudad Perdida. Sierra Nevada de Santa Marta. En: Boletín de Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Año 1, No. 1, pp. 28-37. Bogotá, Enero 1986.
- Reichel-Dolmatoff, G.A. preliminary study of space and time perspective in Northen Colombia. American Antiquity, Vol. 19 pp. 352-366, 1954.
- Reichel-Dolmatoff, G. y Alicia Dussán de. Investigaciones Arqueológicas en el Departamento del Magdalena. Parte 1: Arqueología del río Ranchería. Boletín de Arqueología, Vol. III, No. 1-6, Bogotá, 1951.
- Wynn, J. T. Buritaca ceramic chronology: A seriation from the Tairona area, Colombia. Tesis de Doctorado, University of Missouri, 1975.

Informe del trabajo de campo en Calima durante el año de 1982.

Sus autores, Warwick Bray, Leonor Herrera y Marianne Cardale de Schrimpff, se refieren en detalle a los resultados del trabajo de terreno en este importante yacimiento arqueológico del país, en donde han sido hallados maravillosos especímenes de orfebrería y de cerámica desde hace cerca de medio siglo, cuando la zona empezó a ser objeto de una intensa guaquería por la riqueza de los ajuares funerarios que contienen los sepulcros precolombinos que allí existen.

Apartes del resumen del referido informe son los siguientes:

Sobre la fase Ilama: "nos pareció conveniente cambiar el nombre de esta fase, denominada inicialmente "Calima Temprano", al darnos cuenta que el estilo de orfebrería por el cual la región Calima es tan conocida, se encuentra asociado no a esta fase (como habíamos pensado inicialmente) sino a la fase posterior (Yotoco).

"A partir del año de 1982 ha sido posible intensificar nuestras investigaciones sobre la fase llama, gracias a un contrato con la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República y se está preparando un informe extenso.

"Ya que hasta el año de 1982 no habíamos podido localizar un sitio de habitación Ilama, resolvimos enfocar nuestro estudio hacia los cementerios descubiertos en años recientes por los habitantes de la zona. Gracias a la amable colaboración de sus descubridores, se logró recopilar mucha información acerca de ellos y el material allí encontrado, no sólamente cerámica sino también artefactos y adornos en piedra, y algunos objetos de oro. Como los cementerios están localizados, por lo general, en sitios excepcionalmente propicios para la vivienda, albergamos la esperanza de encontrar en su vecindad sitios de habitación. Sin embargo, en la mayoría de los casos la superficie sufrió muchas alteraciones en épocas posteriores, especialmente durante la fase Sonso, y sólo hasta el año de 1984 se realizaron nuestras expectativas".

¹ Pro Calima Archäologisches Projekt im westlichen Kolumbien / Südamerika Periodische Publikation der Vereinigung Pro Calima, Basel, Switzerland

El informe en mención se extiende en el estudio de la cerámica encontrada en los cementerios, para allegar más datos acerca de la fase llama, con los rasgos inconográficos que ellas presentan y que constituyen un buen documento en el proceso de la reconstrucción de las formas culturales de los pueblos que ocuparon esta región en tiempos prehispánicos. También incluye los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en las plataformas de la Hacienda El Dorado, en las que se hicieron muestreo de fosfato, clasificación del material cerámico encontrado, el cual corresponde a las fases Yotoco y Sonso. Un análisis de Cuextraidos del último nivel anterior a la construcción de la Plataforma 1 dio la fecha de 1.650 ± 50 d. C. (Beta-6819). En la Plataforma 4, un fragmento de cerámica asociado a un suelo lacustre fue analizado por el método de termoluminescencia y dio la fecha de 1.422 ± 20% d. C. (Alpha - 1520). Se refiere, además, a los sistemas de cultivo en este valle, formas de drenaje, construcción de eras y camellones, éstos últimos correspondientes al período Yotoco, con fechas como 750 \pm 50 d. C. (Beta - 9755), 100 ± 320 d. C. (Beta 9758).

"La única localidad con sistema de drenaje en el período Sonso concluyen los autores— es la Zanja 1, un recinto cuadrangular visitado en 1981 (Pro Calima 3) e investigado con más detalle en 1982... Los estratos más antiguos (Estratos 6-10) están dominados por suelos forestales cuaternarios entremezclados en ceniza volcánica y material erosionado. Estrato 5 está principalmente compuesto de ceniza volcánica. con fechas de radiocarbono de cerca de 24.000 — 21.500 a.C. Sobre éstos, Estrato 4/2 es pegajoso y arcilloso que corresponde probablemente con la arcilla lacustre en otras partes del valle. Estrato 4/1 es un suelo formado bajo condiciones de mejoramiento de drenaje, con las primeras señales de actividad humana en la forma de los tiestos del Yotoco y fitolitos de maiz domesticado. Estrato 3 es una superficie de tierra del período Yotoco y de esta superficie de tierra fue excavada una zanja bajo la superficie de la ceniza porosa. El relleno de esta zanja contiene material Sonso y dio una fecha de C 14de 1465 ± 65 d. C. (Pro Calima 3). Muestras de fitolitos tomadas del correspondiente terreno sobre la superficie cultivable a la do tomadas del correspondiente terreno sobre la superficie cultivable a lado de la zanja, mostró que el maiz creció aquí durante el período Sonso. En contraste, fitolitos de maíz estuvieron ausentes del terreno moderno (Estrato 1), el cual a principios del siglo era bosque y más tarde se convirtió en pastura para ganado".

² Idem